

**Lunes
13
de Septiembre**

**Sexto de Primaria
Lengua Materna**

Lectura y análisis de textos del ámbito de Participación social I

Aprendizaje esperado: Lee, identifica y analiza textos del ámbito de Participación social.

Reflexiona sobre la lectura y el análisis de textos del ámbito de Participación social.

Énfasis: Lee comprensivamente diversos tipos de texto para reflexionar sobre su responsabilidad en la construcción de la sociedad.

Reconoce la importancia del lenguaje en la construcción de la ciudadanía, del conocimiento y de los valores culturales.

Desarrolla una actitud analítica y responsable ante los problemas que afectan al mundo.

¿Qué vamos a aprender?

Como parte de la introducción a este curso, tal como lo anticipé la semana pasada, esta y las siguientes dos sesiones las dedicaremos a trabajar con textos del ámbito de Participación social. En particular, en esta sesión y en la siguiente te centraras en el desarrollo de una habilidad: La lectura. La lectura implica la comprensión del sentido de lo que lees y en la última sesión de la semana te enfocarás en la producción de textos escritos y orales de este mismo ámbito, así como en la participación en ciertos eventos comunicativos.

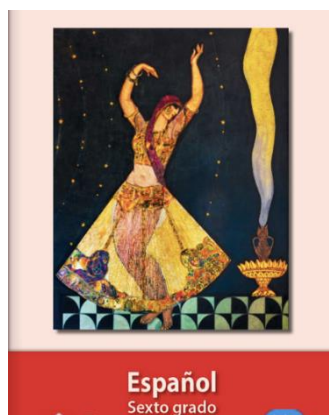
Ya sólo te faltan las sesiones introductorias relacionadas con el ámbito de Participación social, el cual, sin duda, además de interesante, resulta fundamental

para reflexionar sobre tu responsabilidad como individuos en la construcción de la sociedad.

Leerás y analizaras dos cartas y observarás un video, lo que te dará pie para reflexionar sobre la importancia del lenguaje en la construcción de la ciudadanía, del conocimiento y de los valores culturales, así como sobre tus responsabilidades en la construcción de la sociedad

¿Qué materiales vas a necesitar?

Cuaderno, libro de texto de Español, algo con que anotar y, de ser posible, un diccionario. Recuerda tenerlo siempre a la mano, durante esta sesión y también al leer o al estudiar otras asignaturas durante todo el ciclo escolar, úsalo con libertad.



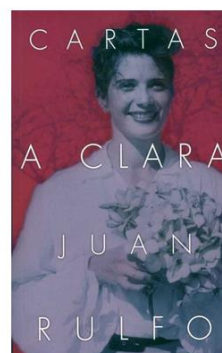
<https://libros.conaliteg.gob.mx/20/P6ESA.htm>

¿Qué hacemos?

Y, ¿Qué texto literario leerás hoy? Una carta que el escritor mexicano Juan Rulfo le escribió a Clara Aparicio, su esposa, con quien se casó en 1947 permaneciendo juntos hasta 1986 año en que falleció el autor de Pedro Páramo.



Boda de Clara Aparicio y Juan Rulfo (1947)



Conocerás un texto más de Juan Rulfo, leíste hace dos semanas el texto titulado, "A manera de presentación".

Mientras lees y escuchas el texto te pido por favor que pongas atención en las cosas que le escribió Rulfo a su esposa y en la manera de hacerlo. Trata de identificar las principales características de esta clase de texto.

México, D.F. 26 de mayo de 1947

Querida Chachinita:

¿Nunca te he contado el cuento de que me caes re bien? Pues si ése ya lo sabes te voy a contar otro:

Ahí tienes que había una vez un muchacho más loco, que toda la vida se la había pasado sueñe y sueñe. Y sus sueños eran, como todos los sueños, puras cosas imaginarias. Primero soñó en que se encontraba de pronto con la bolsa llena de dinero y que compraba todos los dulces de todos los sabores que había en todas las tiendas del mundo. Así era de rico. Después soñó en tener una bicicleta y unos patines y una buena bola de canicas. Más tarde, soñó en ser chofer o maquinista de un tren para recorrer lugares. Y se pasaba las tardes tirado de barriga en el suelo, soñando en las cosas interesantes que habría más allá de los cerros que tenía enfrente. En el pueblo de él había unos cerros muy altos. Y a veces soñaba ser un zopilote y volar, muy suavemente como vuelan los zopilotes, hasta dejar atrás aquel pueblo donde no sucedía nunca nada interesante.

Una vez vinieron los Reyes Magos y le trajeron un libro lleno de monitos donde se contaban historias de piratas que recorrían las tierras y los mares más raros que tú o yo hayamos visto. Desde entonces no tuvo otro quehacer que estarse leyendo aquella clase de libros donde él encontraba un relato parecido al de sus sueños.

Se volvió muy flojo. Porque a todos los que les gusta leer mucho, de tanto estar sentados, les da flojera hacer cualquier otra cosa. Y tú sabes que el estarse sentado y quieto le llena a uno la cabeza de pensamientos. Y esos pensamientos viven y toman formas extrañas y se enredan de tal modo que, al cabo del tiempo, a la gente que eso le ocurre se vuelve loca.

Aquí tienes un ejemplo: yo.

Pero hay algo más. Al muchacho este del cuento que te estoy contando lo salvó la campana en aquella ocasión. Se le murieron sus papás. Casi los dos al mismo tiempo. Y lo dejaron pobre. Eso fue lo que lo salvó. Porque si lo hubieran dejado rico, como era quizá su cálculo, ahorita sería uno de esos tipos borrachos que andan en coche por las calles atropellando a todo mundo. O ya se hubiera muerto, fastidiado de la vida. Con lo desesperado que es, eso le hubiera pasado.

Pero nada. Dios sabe lo que hace con sus criaturas.

A veces piensa él, ahora que ya está grande y que comienza a tener uso de razón, que no debía haber hecho muchas cosas que hizo. Lo piensa nada más por encimita. Pues cuando tú le dijiste aquello de que no había que pedir perdón ni arrepentirse de nada, él estaba de acuerdo contigo, pues sabía que el significado de eso era que no se debía hacer nada por lo cual tuviera uno que pedir perdón o arrepentirse después.

Ese muchacho del que te estoy platicando despilfarró lo que le dejaron (porque al fin de cuentas sí le dejaron algo). Quiso hacer reales sus sueños y se fue a vagabundear. Y es que esa cosa tiene: siempre le ha dado por hacer verdaderos sus sueños, y por eso yo digo que está loco. Y bien, se echó a vagar durante algún tiempo. Quería conocerlo todo, verlo todo. Y después volvió ya cuando estaba cansado. Y nadie le dijo nada. Entonces no tenía ya a nadie para que lo regañara. (Ahora sí tiene ya otra vez quien lo regañe). Y por eso creyó que no había hecho mal al gastar el dinero recorriendo lugares y conociendo sitios raros. En realidad, no había hecho nada malo; pero tuvo que ponerse a trabajar. Bien pudo haberse ido al rancho con sus hermanos, estarse allí algún tiempo y luego volver a las andadas. Pero era como tú, no le gustaban los ranchos ni los pueblos, sino que se sentía mejor en la ciudad. No se sabe cómo se puso a trabajar y pareció gustarle eso. Pero lo cierto es que no quería salir de la ciudad. Era como tú, se aferraba a los ruidos y a las calles llenas de gente y no quería conocer otro mundo.

Así fue mejor. Pues si se hubiera ido al rancho, jamás hubiera conocido una cosa que yo sé cuál es, y jamás de los jamases hubiera conocido el retrato de la alegría.

Bueno, la historia es muy larga y voy a dar un brinco:

Vinieron los años buenos en que comenzó a ver acercarse un sueño. El mejor de todos. Grande y enormemente hermoso. Era una muchachita rete horripilante que levantaba la ceja para mirar a los seres despreciables que iban a su lado.

Así era desde lejos. Pero más cerca, cuando se veía todo lo que ella era claramente, cuando uno se asomaba a sus ojos, el cariño cegaba todas las demás cosas y uno ya jamás quería separarse de su lado.

Ese sueño que eres tú todavía dura. Durará siempre, porque siento como que estás dentro de mi sangre y pasas por mi corazón a cada rato.

Me dices muchas malas palabras en tu carta. Cosas como esa de que te vas a morir de tanto enflaquecer. Pero no es cierto. Nadie mejor que yo sabe que te sobra mucha vida, pues yo también vivo de esa vida que tú tienes. Por eso no lo quiero creer. Sin embargo, pórtate bien con Clara, acuérdate que hay alguien que la quiere más que tú.

Además, me cuentas que te estás haciendo fea (siempre ha sido ella rete fea). Pero, ¿acaso no sabes que existe un Purgatorio lleno de llamas a un paso nada más de la condenación eterna, para las muchachitas que dicen mentiras?

Maye: Yo creía que este destierro en que vivo no iba a ser tan difícil. Quisiera encontrar las palabras para explicarte cuánta falta me haces y cómo quisiera que se acortaran los días para que pueda estar junto a ti. No, nunca creí que el amor que te fuera a tener me atormentara tanto. Ahora me conformo con tus cartas, con esos pedacitos de tu pensamiento, y beso tu nombre y las palabras allí escritas con tus manos tan dulcemente queridas.

Pero sé cuán poco falta para que ya no me conforme con eso y que tal vez, de pronto, deje todo cuanto me detiene aquí para ir a verte.

A veces, cuando pienso en eso, me digo: Juan, sé razonable. Pero, ¿acaso se puede ser razonable con el cariño que te tengo? Y una voz allá adentro responde: Sí, se puede. Ella quiere que lo seas. Quiere que aprendas de responsabilidades todo cuanto se puede aprender.

Claris:

Estas pláticas que yo tengo con mi conciencia son a veces muy largas, duran días enteros; por eso no resulta que me ponga a contártelas en esta pobre carta.

De verdad, cuídate mucho, come y duerme bien y sueña con los angelitos y no en esta cosa maligna que soy yo.

Pero no me olvides.

Y que siempre seas igual, Chachinita adorada.

Juan

Rulfo, Juan, *Cartas a Clara*, México, editorial RM/Fundación Juan Rulfo, 2000.

¿Qué opinas sobre el texto que acabas de leer?

Clara debió ser una persona muy especial para haber despertado ese amor y esa ternura en Juan, pero, antes de profundizar en ciertas particularidades de la carta, como el tono amoroso, me gustaría preguntarte si no te resultó familiar una parte de la carta.

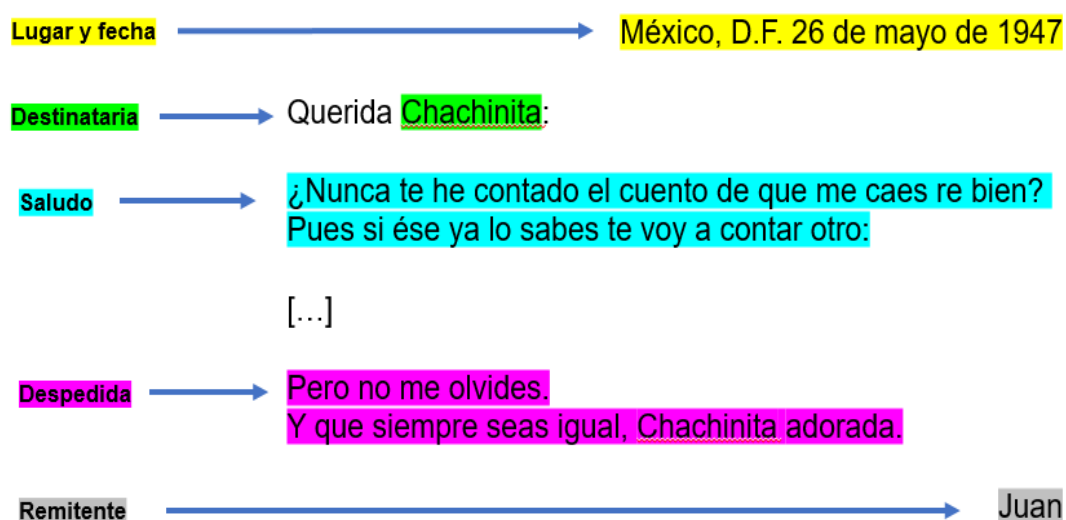
Al inicio identificas el texto que leíste en la primera sesión introductoria, el titulado “A manera de presentación”, que comienza así:

Ahí tienes que había una vez un muchacho más loco, que toda la vida se la había pasado sueñe y sueñe. Y sus sueños eran, como todos los sueños, puras cosas imaginarias. Primero soñó en que [...]

Es un caso curioso. El texto “A manera de presentación” fue incluido con ese título solo y sin ninguna explicación sobre su origen, en un volumen de obras reunidas de Juan Rulfo publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1987 sin embargo, se difundieron años después, en otro libro, las cartas que Juan le escribió a Clara y, una de ellas, la que acabas de leer, incluye el autorretrato ficcional que leíste hace un par de semanas.

El texto parece maravilloso sólo o dentro de la carta, llama la atención cómo cambia la manera de recibirlo si lo lees solo, como una especie de cuento corto, o si te los encuentras dentro de una carta como esta.

Cada vez que lees un texto, tu manera de comprenderlo cambia y suele ser más honda. Pero, ahora pasemos a otra cosa, ¿Cómo sabes que el texto que acabas de leer es una carta?



Primero, posee un remitente, es decir, alguien que escribe y remite la carta. En este caso es Juan Rulfo. Luego, al inicio se especifican un lugar y una fecha, e incluyen un saludo y una despedida y tiene un destinatario, que en este caso es Clara Aparicio, aunque Juan la llama de formas muy tiernas, como Chachinita.

Maye y Claris. Supongo que sólo le decía de ese modo en privado.

Son algunas de las características más importantes de una carta: un remitente y un destinatario, el lugar y la fecha en la que se escribe, un saludo y una despedida, y, por supuesto, un mensaje.

Fichero del saber

Las cartas personales o epístolas adquieren valor literario cuando están escritas con un lenguaje cuidado; por ejemplo, las de José Martí, León Tolstoi y Juan Ramón Jiménez. Existen algunas cartas escritas por grandes personajes con las que se ha podido comprender mejor la historia, como las de Benito Juárez a sus hijos. Busca otros ejemplos y escríbelos en una ficha.

Por otro lado, sobre la manera en que Juan le hablaba a Clara, supongo que, sólo le decía Chachanita, Maye y Claris en privado, lo cual es un rasgo relevante en esta carta: como resulta evidente, es privada: Juan Rulfo la escribió para que la leyera su esposa y, si después se publicó, fue, entre otras razones, porque se conservaron las cartas, porque Juan Rulfo fue un escritor extraordinario y porque poseen un valor artístico por la manera en que fueron escritas. Si quieres profundizar en el valor artístico de algunas cartas personales, te sugiero que le eches un ojo al “Fichero del saber” que está en la página 150 de tu libro de texto de Español. Aunque ahondaremos en estos temas cuando trabajemos con las prácticas sociales del lenguaje 9 y 12 escribir cartas de opinión para su publicación y escribir cartas personales a familiares o amigos.

¿Podrías decir qué piensas sobre la función de esta carta? ¿Para qué fue escrita?

Juan le escribió la carta a su esposa para expresarle sus sentimientos, emociones e ideas. Resulta interesante ver cómo le habla de su vida y cómo le expresa su amor, no sólo llamándola de formas tiernas, sino, sobre todo, mediante frases como las siguientes:

“Quisiera encontrar las palabras para explicarte cuánta falta me haces y cómo quisiera que se acortaran los días para que pueda estar junto a ti”.

Y:

“Pero, ¿acaso se puede ser razonable con el cariño que te tengo?”.

Es una carta personal cuyo propósito es expresar de forma privada distintos sentimientos, emociones, ideas y recuerdos. Podrías seguir hablando por mucho tiempo sobre los textos que analizas en clase, sin embargo, llegó el momento de leer otra carta que comparte algunas características con la carta de Rulfo que leíste antes; sin embargo, también, posee ciertas particularidades que la diferencian. Centra tu atención en esas diferencias y semejanzas.

El País. Opinión, Cartas al director

2 de febrero de 2021

Soy estudiante de Bachillerato y, en mi opinión, sigue faltando una conciencia generalizada del bien común. Por regla general, anteponemos nuestras prioridades sin mirar más allá de lo que nos rodea. La pandemia que estamos viviendo lo demuestra a diario. Ha sido un “sálvese quien pueda”. Hemos estado continuamente cuidándonos y mirando por nuestra salud y deseando no contagiarnos, pero ¿realmente nos hemos preocupado por los demás? Ahora no es cuestión de criticar el pasado y buscar culpables, sino de mirar hacia el futuro. Con el esfuerzo de todos, hay que salir de esta pesadilla cuanto antes.

Adriana Saro. Pamplona (Navarra)

El País. Opinión: “Cartas al director”, en: <https://elpais.com/opinion/2021-02-02/despertaremos-de-esta-angustia.html> (Recuperado el 30 de enero de 2021).

¿Qué opinas de esta carta?

La remitente, sobre la relevancia de pensar en el bien común antes que, en el individual, por ejemplo, cuando dice:

[...] sigue faltando una conciencia generalizada del bien común. Por regla general, anteponemos nuestras prioridades sin mirar más allá de lo que nos rodea.

¿Qué diferencias y qué similitudes encuentras entre esta carta y la de Rulfo?

La mayor diferencia es que esta carta es pública y la otra privada, lo cual determina aspectos como la manera de expresión, pues, mientras que en la primera carta Rulfo habla como lo haría en privado con su esposa, en la segunda Saro habla con mucha propiedad y de forma más bien impersonal, además, en la primera se trata un asunto privado, con un destinatario particular, y en la otra un asunto público, con un destinatario general.

Existen diferencias en la manera de divulgar en ambas cartas: la primera se difunde normalmente mediante el correo y la otra a través de publicaciones periódicas. ¿Qué puedes decir sobre las similitudes?

Las principales: las dos son cartas y comparten los rasgos fundamentales (como fecha, lugar, destinatario, etcétera) y, las dos reflejan una necesidad esencial entre los seres humanos: la comunicación, que considera también la comunicación a distancia.

Con el propósito de que profundices en tus conocimientos sobre la comunicación a distancia y el servicio de correo en México, vas a observar la primera parte de un video sobre el tema, anticipo que mañana observarás la segunda.

1. **Especiales noticias. Servicio Postal. La historia del Correo Mexicano.** Del minuto 02:40-07:41
<https://www.youtube.com/watch?v=krm4T7zUeog>

¿Qué piensas sobre el video que acabas de observar?

La comunicación a distancia y el correo que incluía la entrega-recepción de mensajes, cartas y paquetes han sido tan relevantes durante tanto tiempo entre las culturas que han ocupado el territorio que actualmente se llama México, desde la época prehispánica, por ejemplo, con los aztecas.

Mañana observarás la segunda parte del video y de esta sesión.

Leíste y analizaste dos cartas, una personal y otra de opinión, y observaste un video, lo cual impulsó tus reflexiones sobre la importancia del lenguaje en la construcción de la ciudadanía, del conocimiento y de los valores culturales.

Si te es posible consulta otros libros y comenta el tema de hoy con tu familia.

¡Buen trabajo!

Gracias por tu esfuerzo.

Para saber más:

Consulta los libros de texto en la siguiente liga.
<https://www.conaliteg.sep.gob.mx/primaria.html>